

## **Asamblea-taller feminismo en la Fábrica de Sombreros**

Jueves 19/06/08, 20 h.

Participamos 15-19 personas.

1. Leemos texto escrito por una de las personas que han preparado la asamblea (ver “¿Y si hacemos de la fábrica de sombreros espacio feminista?”)
2. Comentamos los paneles que informan sobre distintos aspectos de lo que entendemos por feminismo (o feminismos): historia del movimiento, precariedad del trabajo de cuidados, roles de género, violencia sexista, mujeres de Chiapas, performances feministas en los 1970s y movimiento queer. Se quedarán en la Fábrica y se difundirán los textos por internet para que todxs los podamos leer.
3. Valoramos la asistencia a la asamblea:  $\frac{3}{4}$  mujeres, muchas de los dos colectivos dinamizadores -Asamblea de mujeres de la Sin Nombre y Panteras Rosas-, pocxs de lxs que suelen participar en otras asambleas del centro, nadie que planteara problemas o desconocimiento para definirse como feminista...

Recordamos que esta asamblea es una más de las convocadas para debatir puntos “escabrosos” que salieron en las jornadas internas de definición, que ha sido anunciada en las asambleas ordinarias, que se han venido haciendo otras asambleas sobre otros temas que han sido plenamente decisorias... quizá haya cierto desinterés por el tema (el desconocimiento ya no nos vale como excusa: todxs tenemos info a nuestro alcance!)

Nos planteamos la capacidad decisoria de esta asamblea, no porque no esté legitimada -creemos que lo está, como las demás-, sino por la dificultad de plantear consensos y estrategias a gente “no convencida”. Vemos ganas para hacer este curro, seguimos...

4. Debatimos sobre qué ideas del feminismo están o podrían estar en la Fábrica y qué implicaciones prácticas tienen, llegando a propuestas concretas e itinerarios a desarrollar. Son 4 bloques.

### **a) Asamblea**

Es un espacio donde se reproducen -o se intentan eliminar- formas de poder diferenciales por géneros y también es el espacio céntrico de poder en sí, donde la participación en la fábrica adquiere cierto tipo de legitimidad.

### Algunas críticas y reflexiones:

Cuestionamos el lugar central que la asamblea ocupa en esa legitimidad e investidura de poder: hay otros espacios donde se toman decisiones. ¿Por qué algunas decisiones pasan por asamblea y otras no? (por qué no se decide qué se va a cocinar, por ejemplo).

Se siguen reproduciendo valoraciones jerárquicas asociadas a los estereotipos de género en la frecuencia y en las formas en que se toma la palabra: actitudes como la timidez pueden ser tratadas con condescendencia porque se sigue valorando por encima de todo la desenvoltura para hablar en público y la capacidad de exponer los argumentos con lógica racional.

La asamblea puede llegar a “privatizar” un espacio que queremos que sea para el barrio. ¿Hasta qué punto por el hecho de “ser” la asamblea somos lxs únicxs que podemos decidir sobre un espacio que podría ser okupado y/o utilizado -de hecho lo ha sido y lo es- por otras personas en otros momentos?

La participación continuada en la asamblea acaba requiriendo cierta especialización y puede haber personas que no estén interesadas en ello (puede que no me interese hablar en público, debatir, decidir sobre todos los asuntos... pero sí hacer otras cosas en la Fábrica, y no me debo sentir con menos “derecho” a hacerlas por no ir a las asambleas).

Tendencia a la “burocratización”, en la dinamización (tiempos rígidos, orden del día cerrado, etc) y en la toma de decisiones. Ej.: propuesta de grafiteros italianos (Blu, ver blublu.org para fliparlo) que no pudo realizarse porque se les dijo que tenían que pasar boceto por asamblea -> pérdida de energías y oportunidades, generación de desconfianza y malestar.

¿La muestra de sentimientos o las alusiones a lo personal no siguen estando mal vistas? (ver bloque c).

### Propuestas:

Dejar de pensar que por funcionar por asamblea ya somos horizontales. Cuestionarla y visibilizar otros espacios de toma de decisiones.

Permitir espontaneidad, la construcción del centro día y día y no sólo desde la asamblea.

Esto implica admitir que podemos equivocarnos. A veces, mejor corregir / censurar una vez cometido el fallo, en lugar de a priori (si no nos mola el grafiti sólo hay que pintar encima).

Énfasis en la importancia de hacernos colectivo, conocernos para tener confianza en lxs demás y tomar decisiones fuera de la asamblea.

Que el taller de asamblearismo tenga en cuenta las cuestiones asociadas a los roles y estereotipos de género y busque maneras de superarlas.

### **b) División sexual del trabajo**

La organización de la cocina y de la de los arreglos del espacio ha estado segregada o dividida por géneros, de acuerdo a las roles tradicionales. Es cierto que no ha sido así absolutamente, pero aún no hemos conseguido romper del todo con estas divisiones. No se trata de buscar “listas paritarias” ni empeñarnos en igualdad cuantitativa, sino de señalar el conflicto y superarlo.

Propuestas:

Hacer un esfuerzo no sólo porque las tías participen y aprendan a realizar las tareas típicamente masculinas (como subirse a la torre o ir al taller de chapuzas, que ya se está haciendo), sino también que los tíos participen y aprendan a realizar las tareas típicamente femeninas (limpiar los baños, decorar).

Para eso, es necesario que haya socialización de conocimientos (ej. talleres de fontanería, pero también de cocina) y rotación de tareas.

Cuestionar a qué trabajos damos más importancia y por qué (hay jornadas de trabajo de albañilería pero no de limpiar).

Incluir aquí también el trabajo de cuidados, indispensable para sostener la actividad del centro.

Para empezar, ver la composición de las comisiones y valorar también la jerarquización de tareas (para cuáles hay comisiones específicas y para cuáles no) <- Se ofrecen a hacerlo Jas y Violeta y Lucía de la Asamblea de mujeres.

### **c) Lo personal es político**

La forma en que nos comportamos, por la que damos un lugar central en nuestras vidas a los afectos y al cuidado o a lo público (empleo, “política”, relaciones sociales en la calle), está conformada cultural y políticamente. A las mujeres les ha sido reservada históricamente la esfera de lo doméstico y del cuidado de lxs demás y ese ámbito ha sido desvalorizado e invisibilizado. Una política realmente transformadora tiene que romper esa barrera desde cada unx.

La Fábrica debería transformar, o al menos hacer interrogarse a nuestras vidas privadas, la formas en que nos relacionamos con lxs otrxs, nuestras identidades femeninas o masculinas.

Podemos preguntarnos qué ejercicios más o menos obvios de dominio, o renuncias a ejercerlo, hay en nuestras relaciones personales y cotidianas.

Eso implica plantearnos cómo encarnamos las atribuciones de poder que ya llevan inscritas los géneros - también el cuidado o descuido sobre nosotrxs mismxs y lxs demás- y qué consecuencias tiene aferrarse o intentar cambiar las identidades que según la norma corresponden a uno y otro sexo.

¿Cómo nos enfrentamos a la gestión de conflictos emocionales / “personales”? Si personas del colectivo tienen problemas entre ellas, ¿corresponde tratarlo como colectivo?

#### d) Las gafas rosas-violetas

Ponerse gafas rosas-violetas implica tener en cuenta esos aspectos continuamente, cada vez que examinamos la realidad o incidimos en ella.

Esto significa estar siempre atentxs:

Cuando organizamos actividades, por ejemplo, en un ciclo de cine, tener el interés y hacer el esfuerzo de buscar y proyectar películas dirigidas por mujeres (lo que no quiere decir que siempre tengamos que hacer ciclos de directoras o forzar la paridad).

Cuando tomamos decisiones, ver qué participación de tíos y tías hay, qué consecuencias para tíos y tías conllevan.

Cuando trabajamos, cuidar la división y la jerarquización de tareas (ver bloque b).

Cuando construimos percepciones de lxs demás, de sus comportamientos y actitudes, mirar si encarnan de qué manera los atributos de género que según la norma les corresponden, con la sanción positiva o negativa que ello suele conllevar...

Cuando hacemos representaciones de la fábrica, como espacio político y colectivo: lenguaje, imágenes, portavocías, etc.

Cuando reivindicamos y marcamos estrategias políticas del espacio, incluir el feminismo. Por la necesidad de espacios feministas que tiene la ciudad, por lo que implica. Que el feminismo no se deje pasar o quede en segundo plano, perdido entre otros ejes políticos.

Propuestas:

Evaluación dentro de unos meses. Analizar si se han asumido y manejado estos parámetros, porque no queremos ponernos la "chapita feminista", sino ser y hacer feminismo(s).

En todos los textos que se produzcan en la fábrica: nosotrxs, con 'x' (y no @, no queremos elegir entre 'a' y 'o' sino no marcar géneros). Problema para prensa: si escribimos 'x' lo cambiarán por 'o', ¿escribimos todo con 'a' en estos casos? Tratar de utilizar palabras generales (persona en lugar de mujer u hombre).

Tampoco marcar o segregar por géneros en las puertas de los baños ni en ningún otro sitio.

Entender que hay un espacio revolucionario por explorar (o un montón de espacios...) <- Julie propone grupo mixto de sexualidad, a desarrollar próximamente.

"Una habitación conectiva": algunas personas que estamos enredadas en feminismos, cuerpos, dominios, etc vamos a montar un espacio "rosa-violeta". Se trata de habilitar un espacio de trabajo, una sala con mesas y ordenadores que funcionará como centro de documentación y difusión. No se trata de segregar, queremos compartir con otrxs, será sólo un rincón de una sala en la que esperamos que haya más iniciativas. Estará en la primera planta,

por decidir si en la sala del techo de madera o en la de los colchones. Para nosotrxs es una oportunidad de impulsar nuestros proyectos, implicarnos más con el espacio y conocer (más) a otrxs, rozarnos y contagiarnos. Para la Fábrica, aportará contenidos, vida y, para empezar, un empujón concreto: se ha propuesto varias veces montar un espacio de trabajo de este tipo pero no termina de arrancar. Nosotrxs ya estamos en ello...